

Dim (133-10)

Ignifugo.

No hay mudanza ni ambición
donde hay verdadero amor.

Comedia en tres actos.

Autógrafo de Cruz.
Guarda en la carpeta correspondiente.



Ayuntamiento de Madrid

Leg.^o ~~W.~~

Comedia

N.^o ~~A.~~

No hai mudanza, ni ambicion
donde hai verdadero amor. y

dey Pastor =

Acto 1.^o

N.^o ~~A.~~

Leg. J.^o

Sac N.^o 23. 2.^o ap.^{te}

N Escribio esta Com.^a g^{ra} Ramon de la
Cruz: el año de 1767: y se censuro

Esta Com.^a se hizo a teatro en Navidad el año
de 1767. la hizo Merino el Padre Duro & dias - se
represento el año de 1773. Duro & dias ^{en junio} se bolbio a repre-
tar p.^a Verano en Seti^a y Duro & dias en el año de 81; fue
a peticion de B.^a Parra: en los dias los 3 falo y el primer
dia si hubo ent.^a fue porq.^e hizo mala noche = se represento el
año de 88 los dias 25. 26. y 27. fiestas y los otros dias no hubo nadie

Tea 1-133-10, A.

año 173

Misero... 1.º Merino

Agenor... 2.º Eusebio

Alejandro... 3.º Soriano

Coimo... 4.º Chint^a

elisa... 1.ª... figueras

tamini... 2.ª... Borja

Ronilda... 3.ª... Polonia

Pantora... Pantora.

y capir. Elas Comp.^{tas}

Muneca:

01-881-1

He leído la Comedia nueva intitulada:
No a mudanza ni ambicion donde ay
verdadero Amor. su Autor D.ⁿ Ramon
 dela Cruz; y me parece puede permitirse su
 representazion; salvo mejor dictamen; Madrid
 17 de Dic.^{re} de 1767 =

D.ⁿ D.ⁿ Fran.^{co} dela Cruz

Madrid a 19 de Dic.^{re} de 1767

Mediante la aprobaz.ⁿ antec.^{te} se
 concede licencia para q.^e se pueda
 representar.

J. J. J.

Madrid 12. de Dic.^{re} de 1767.

Seu al Censor p.^a su examen, y
con lo que digere traigase
del yndio

4

Señor

Con el permiso, y licencia de J. C. pu
ede representarse esta comedia intitula
da, No ai mudanza, ni ambicion,
sino ai verdadero amor, por no con
tenex cosa que lo impida que assi
lo siento salvo en la Madrid y Viz.
20. de 1767.

Ante Pablo Jany

Madrid 21. de Dic.^{re} de 1767.

Excutese.

Excutese
del yndio

Excutese =

Rodriguez

2
Comedia

3

No haí mudanza, ni ambicion,
donde haí verdadero amor.

Abdolomino, Rey de Sidon, conocido por el
nombre de Mixtes, amante de Elira.

Alexandro, Rey de Macedonia.

Agenor, Noble de Sidon, amigo de ambos Reyes.

Elira, Noble Ninfa de Fenicia, de la Nize de
Cadmo, amante Pastorcilla de Mixtes.

Amixta, Princesa de Sidon, fugitiva hija del
tirano Estraton, desconocida en traje
de Pastorcilla, amante correspondida de
Agenor.

Se aparecen todos los pastores y Pastores.
La 1.^a rentada y la 2.^a rentada con un Cordero
Rosilda, Lagala confidente de Elira.

Corino, Lagal Pracionero, compañero de Mixtes.

Compañeros de Zapales, y Pastores, (2.^a a.^a p.^a d.^a)
Nobles de Sidon,
Soldados Griegos, y Fenicios.

La escena se finge á vista de la Ciudad de Sidon,
al margen del Rio Borteno, y en el acampam.
de los Griegos.

Acto 1º.

Espaciosa, y amena Campaña, bañada del Río
Botrreno, que se ve despenar & un montecillo, cu-
bierto de verdor, y Ganado, con sus Pastores, y personas:
Rústica puente sobre el Río: Mas adelante Caba-
ñas pastoriles; y á lo lejos vista & la Ciudad &
Sidon en perspectiva, & la parte que no ocupa
el monte: Mirtos, y Corinos tocando adufes,
sentados sobre una peña; y sobre otra, Roldán
ahagando un cordero, y cantando en aire pas-
toral, y gracios.

Si D.ª
Si D.ª

Si

Si

Si

Inocente Corderillo,
que del Río á la frescura
apurar tu sed procura
en el ansia de beber;
pues inquieto, y bullicioso
te reparas del Ganado,
bolverás aprisionado
mi cayado á obedecer.

Como Pastores... Pues á la mitad del día
tan cercano el sol se ve,

Pastorcillos, à sudar,
 // Cordeillos à beber,
 alternando placeres, y afanes,
 y templando el afan con placer.

Empiezan à descender los Ganados, y Pastores;
 y durante el coro, se ven pasar por el puente,
 como que llevan el Gando à beber al Río: Y
 por el llano sale Elira presurosa; y luego que la
 ve Mixto, anota la flauta, y corre à encon-
 trarla. //

Mixto. Adonde vas, bella Elira,
 tan presurosa? Que objeto
 hai de tu cuidado digno?

Elir.. tu solo, amado Mixto.

Mixt.. Ay Dios! Pues como te atreves
 à venir aquí, sabiendo
 que tan vecino à este Valle
 està el Campo de los Griegos;
 y que del grande Alexandro
 de Macedonia, el inmenso
 Exercito, ocupa todo

nuestro fértil Campo ameno.

Elis. - Lo sé.

Mixt. - Pues porque te expones
á los casuales riesgos
de la Campaña, tan sola?

Elis. - Como no puede haver riesgo
para mí, como el no verte;
y amor no toma consejo
mas que á su voluntad.

Mixt. - Y por mí haces tal exceso?

Elis. - Ay mi' bien, con que alma tan
llena á esperanza vengo!
y hasta partirla contigo,
no puedo encontrar riesgo.

Mixt. - Pero en parte mas segura,
dij, no pudieramos vernos?

XRoil. - Dices bien; aunque yo en buena
hora lo diga, no tengo
guerra de ningun Soldado.

XCori. - Yo de todo; porque ves
que en sonando los tambores,

se pone el ganado inquieto.

Clis. Sin embargo, de Alexandro
 ofendeis con ese miedo
 las heroicas nobles prendas,
 que le aplaude el Universo:
 El es nuestra mas segura
 esperanza; sus Guerreros
 nuestro escudo. No vino,
 como al principio creyeron
 su contraxion, ambicion
 de conquistas, y de Minos,
 a Sidon; sino a librarnos
 de aquel tirano soberbio,
 que porcyó injustamente
 por tantos años el cetro;
 y roto el infeliz yugo,
 con tanto desprendimiento
 mira el trono, y la victoria,
 que rehusa los obsequios,
 con que los nuevos Vasallos

re le supetan; diciendo,
que él no es su dueño, sino
un auxiliar de su dueño.

Mixt. -- Pues quien será nuestro Rey?

Elis. -- Segun dirò Melibes,
que oyò en la Corte, se cree
viva el ilustre heredero,
tan desconocido acaso,
que ignora quien es el nuestro.

Cori. -- Yo no sè quien soy: Por esa
razon yo pudiera serlo.

Mixt. -- Y donde le buscan?

Elis. -- Deja I para cuídadon agenos
ese asunto; y vamos
al principal, que es el nuestro.

Mi Madre, (ay quexida Madre!)
movida de los extremos
de nuestro inocente amor,
quiere, al fin, favorecernos;
y porque nos una el lazo
del suspirado himeneo,

à sollicitar ia de
~~me~~ mⁱ Padre el consentimiento,
 y le loxara; que el alma
 misma la está prediciendo.

Mirt. Ay pobre de mⁱ!

Elis. - Respiras?

Pues que te aflige, Mirtes?

Dime: Por qué has respirado?

Mirt. Ah suerte fatal! Ah cielos
 tan airados contra mⁱ!

Elis. - te irritas? Que estilo nuevo
 es este? Que? me aborreces?

Mirt. No.

Elis. - Pues di, qué sientes?

Mirt. - Siento

quan poco digno & fi
 por todas partes me veo:
 tu eres de la Real estirpe
 de Cadmo; hija de un Nieta
 ruy; y única heredera
 de sus bienes; dulce objeto
 de sus altas pretensiones;

Yo lo de quantos Pueblos
del Portuense la ribera
fertiliza; y emboceso
digno de tantas ilustres
almas: (Yo me considero
un obscuro Pastorcillo,
que a las piedades de Alceo,
sin saber quien me dió el reñ)!
debi solo el alimento.
tu por mí deparas un Padre
el rico apoyo? el empleo
mejor, a que de justicia
te eleva el merecimiento?
Que error! Y mas, quando yo
solo puedo darte en premio
un toro redil, el corto
numero de mis cordones,
una Cabaña, un Estado
humilde, y un campo estrecho.
Cosi... Mucho menor tengo yo,
que tu, amigo, y no me quezo.

Es verdad, que el que no piensa
en boda, nada echa menos.

Rosil. - Pues que te has de estar, Coño,
toda la vida soltero?

Coñi. - Si, Rosilda, mientras que
conserve el entendimiento,
o no tenga tal caudal,
que necesite heredero.

Elis. - Conque solo tu pobreza
produce tu sentimiento?

Mist. Si, Elisa mía.

Elis. - Pues no
te debes quejar del cielo;
que bien prodigo contigo
anduvo en tu nacimiento;
pues aunque te negó el oro,
y el lustre de los Abuelos,
te adornó de bizarría,
te concedió lo discreto,
infundió en tu alma valor,
y sencillez en tu pecho;
y mi amor no busca mas

en Mixteco, que a Mixteco:

2.º y 3.º 2.ª Comp.
Lg. ~~2.ª~~

Hasta el infeliz estado
me agrada en tí: Y desde luego,
que aun siendo niña, te vi,
fueron mis dulces objetos
el Pastor, Choca, Rando,
su Redil, y campo estrecho;
y en fin, sus pobres alhajas
toda mi delicia fueron.

Mixt. Oh felicidad! Oh amada
Clara, tu dulce acento:—

Clara. A Dios, que vuelvo a mi madre
a ver otra vez, corriendo,
para saber la respuesta;
y no receles, que presto
daré la vuelta a tu vista,
pues una hora, un momento
no puedo vivir sin tí,
ni puedo encontrar sosiego;
pero al morir, y al nacer,
que nos verá el sol espero,

Desde oy para siempre unidos. 8

Que ventura! Que contento! v.^e

A la fuente, al Borque, al Prado
iré yo con mis corderos:

Y a la Fuente, al Prado, al Borque
los hijos me irán siguiendo:

En el torca humilde albergue
con paz nos hospedaremos,

y el placer, y la inocencia
serán nuestros compañeros,
y vivirán con nosotros.

Que ventura! Que contento! - De

Mist. - Pardon, Cielos soberanos,
que fui un infuso, y un necio,
quexandome a vosotros;

y arrepentido confieso,

que es la mía la misma
estrella del firmamento;

y que si hai hombres felices,

yo soy el mas feliz de ellos.

Mas, vamos, Corino Amigo,

no con el gozo olvidemos
à nuestro pobre Sancho.

Rosil. - Ay de mí infeliz!

Cori. - ¿Que es eso?

Rosil. - Que se va poblando toda
la campaña de Guerneros.

Cori. - Si nunca te han hecho mal,
¿por que huyes?

Rosil. - Porque no quiero
que me le hagan; que la guerra
dicen todos, que es lo mismo
que la muera, y los gueros,
que se han de ver desde lejos. *Le.*

Cori. - Pues en verdad que se acercan
à nosotros con efecto.

Mixt. - Vendrán quizá à divertirse
desde sus acampamentos.

Salen Alejandro, y Agenor, con poca Compañía

Agenor. - Señor, aquí está el pastor. - *(Queda à Alex.)*

Mixt. - Corino, sígueme al Cerro.

9

Alex. - Detente, Amigo.

Mixt. - ¿Que mandas?

Alex. - Hablar contigo pretendo.

Mixt. - Pues perdona, seas quien fueres,
porque ya se pasa el tiempo
de abreviar mi ganadillo,
que es mi cuidado primero.

Alex. - La ixar. Un instante solo q
aguarda. Que noble aspecto!

Mixt. - ¿Que quieres?

Alex. - Como te llamas?

Mixt. - Mixtes.

Alex. - ¿Tu Padre?

Mixt. - Alce.

Alex. - Vive?

Mixt. - No: Un lustro ha que yace
en humilde monumento.

Alex. - ¿De la herencia paterna
què tuviste?

Mixt. - Unos Corderos,
un corto campo, una choza,
que me dan para el sustento,

una libertad sencilla,
y un corazón satisfecho.

Alex... Con todo, pobre es tu suerte.

Mixt... Es feliz; y no la trueco
por otra, pues es bastante
à completar mis deseos.

Alex... Sin embargo, con sudor
ganas el rudo alimento.

Mixt... Es verdad. Mas, le razono
con el hambre, y el riesgo.

Alex... Un aprisco te concede
incomodo, y duro lecho.

Mixt... Si; pero en él aseguro
la tranquilidad del sueño.

Alex... Ignoras de otros estados
las grandezas, los obsequios,
brillantes, comodidades,
aparato, y lucimiento.

Mixt... ~~Si~~ pero tampoco ignoro
los pesares, y los riesgos,

las envidias, las traiciones,
la ambición, y el fingimiento.
Alex. tan sereno vives? Di: ¿Libras
quien te podría, ~~librar~~ & estos
soldados, que te rodean?

Mixt. ¿Quien me ha de librar? El Cielo,
que protege a los humildes,
y destruye a los soberbios:
Esta misma obscura suerte,
de que tu haces menoscabo,
y yo blason, es bastante
para reparar el miedo
de mi corazón, en caso
que yo pudiera tenerlo.

Agén. Señor, dudas todavía?

Alex. Desame, que estoy suspenso
de su labio, y su constancia.

Mixt. Si no pretendes mas que esto
de mí, queda en paz, Señor.

Alex. Aguarda, que tus alientos

tanto han llegado á agraderme
que si quieres, yo te ofrezco
llevarte al mismo Alejandro.

Mixt. Lo estimo; ~~pero no quiero~~ ^{mas no lo acepto}.

Alex. Porque?

Mixt. Porque estovaria
èl mis cuidados groseros;
y yo al mundo le usurpaa,
de sus cuidados exceleos,
y benefico valor,
tambien algunos momentos.
Cada uno debe atender
à su estado; y son diversos,
uno el deber à Alejandro
es, y es otro el de Mixteo:
Una Cabaña es muí ancha
para mí. Para èl, estrecho
todo el mundo. Yo dixi
solo un rebaño pequeño:
Y èl numerosas esquadras

de formidables Guerreros:

Yo un corto campo cultivo:

Él fecunda grandes Reinos:

Y en fin, entre los dos puso

Dios aquel espacio inmenso,

que hai del mas simple Pastor

al Monarca mas supremo.

Alex. Pero en mas feliz estado,

despues no pudiera el Cielo

piadoso trocar tu suerte?

Mint. Es verdad que puede; pero

hasta ahora este me ha dado,

que es al otro tan opuesto.

Solo se que soy Pastor;

que soy feliz, y no debo

desear trocar mi suerte

por los mayores trofeos.

Si el Cielo a mejor estado

me llamare en algun tiempo,

ya tendra cuidado el mismo

de inspirarme otros deseos.

Vamos, que estaña el ganado
impaciente ya, y rediento. -- *Ve*

2.ª *toib.* *9.ª*
2.ª *9.ª*
Coi. -- Si ustedes algo me tienen
que preguntar, les advierto,
que aunque no tengo otra gracia,
eso tengo yo de bueno,
que soy respondon.

Alex. -- Aparta.

Coi. -- Y que yo mi estado trueco
por qualquiera, en que se coma
mas, y se trabase menos.

Agen. -- Vete a cuidar tu ganado.

Coi. -- Aplíquese usted ese cuento
para el ruy; que hasta ahora
mas descarnados solemos
ver por acá los soldados,
que por allá los corderos. -- *Ve*

Agen. -- Que os parece, ^{gran} Señor?

Alex. -- Sin duda, que el Heredero
de Sidon oculto vive
en aquel Toven discreto.
Las pruebas que tu me has dado

son grandes, mas, su alhagüero
rostro, su serenidad
son indicios mas perfectos.

Que virtud! Que alma tan docil!

Ver, Agenor: Contemplemos
la gran obra; y este sea
el mayor de mis trofeos.

Vencer enemigas tropas,
abatir muchos soberbios,
dominar una gran parte
del mundo, adquirir Imperio,
es placar a Dioses humanos,
y su mas comun empleo:

Pero ensalzar al caído,
dar felicidad a un Reino,
desterrar a él las tinieblas,
y solicitar el centro
de la virtud, para darla
su lugar; es ministerio

a las Deidades que influyen
sus prodigios en mi aliento.

Sígueme

{ Ve con su re-
quiere.

Agenor. De tu grandezza

7-2-18
Tam. - admirado, te obedezco. { Sale Tam-
Agén. - Presente, Agénor, escucha. { riús, y le re-
Agén. - Perdóname, que no pueda { tiene.

atencirme, Pastorcilla,
porque los paros siguiéndo
voy de Alexandro... Pero esta
no es Tamriús? Si el desco
me engaña? Dime, eres tu
mí Princesa?

Tam. - Si.

Agén. - Y mí dueño?

Tam. - Si^{yo} soy.

Agén. - tu en este traje,
mí bien? tu en este desicato?

Tam. - Si, Agénor, porque á este sitio,
y á este traje solo debo
la libertad, y la vida,
que me han delado los Cielos,
ya que me privó Alexandro
de mí Padre, y de mí Niño.

Agén. - Ay Tamriús, quantas ansias
me cuestras! Con quanto esfuérzo,
y lagrimas te he buscado!

Adonde te fuiste?
tam... Huyendo
el día de la batalla
(mejor dixerá el tremendo
día de las confusiones)
de Sidon, y del penoso
mal cadaver de m' Padre,
que quiso mas quedar muerto,
que vencido de Alejandro,
y, verdugo de si mismo,
se mató desesperado;
sin amparo, y sin consejo
de nadie, aquí llegué solo;
y Elira, con placentero
rostro, y lealtad como suya,
me dió acogida y consuelo.

Agen... ¿dime, con que designio:-
Pero, como me detengo,
quando me aguarda Alejandro?
A Dios; yo bolví presto.

tam... Detente; y para la fuga
dame siquiera algún medio;

¿Teme, en que lupax porie
Vlorax segura á lo menor.

Agén.-- Señora, si requir quícaes
mí opinion, otro no encuentras
mas fácil, ni mas dízoro,
que el presentarte al excelso
Alexandro: Ven conmigo.

tam.-- ¿Que dices? Yo ver al fiero
homicida & mí Padre?

Agén.-- No te engañe el sentimiento,
tamiás, por que Alexandro
no le mató: Él, conociendo
su error, fue quien se dió muerte,
á pesar, y en menor precio
de la clemencia del grande
vencedor: tu labio bello
lo acaba de confesar,
y bien lo sabes.

tam.-- Si: Pero
yo he & iz á solicitar
mi esclavitud, y sus yerros?
Yo, de las griegas cadence

he de tolerar el peso?

14

Agen... Mal conoces de Alexandro
las prendas... Pero no puedo
ahora desengañarte:

Mi bien, aguarda un momento,
que yo volveré á tus ojs,
y en todo discurrirémos.

G.^a G.^o y Paro
reypañoras
Dña

tam... Pues mira, aquel es de Elira
el alcorque; allá te espero.

Agen... Ya lo sé. A Dios. Pero dime, *(Vase y vuelve.)*
como estoy en tus afectos?

tam... Como siempre: Asi tuviera
igual lugar en tu pecho
el mío.

Agen. Ya que lo dudas,
preguntaselo á tus bellor
os: ellos, pues que influyen,
como preciosos luceros
de amor, en mi la constancia,
aseguren tus recelos,

[y confirman la fincra
con que desde aquel primero

[instante que los miré,
los amo, y los obedezco.]

Pero á Dios. Qué mal se apartan
ellos, que bien se quieren, Cielos! - (V.)

tam-- No os mostráis tan inclementes,

oh Dioses, y tan severos
conmigo, como creía;

Si trocasteis en un techo
pagizo mi Mal Palacio;

en torca lana mi Regio
adorno; y en soledad,

de la Corte los obsequio;

tambien me ofrezcís constante
á mi enamorado dueño;

y bastante me han desado
vuestror piadosos decretos:

todos mis males olvidó,

quando su constancia encuentro;

y el cobarde corazón,

que antes latía de miedo,

ya buelve á latir colmado

de alegría, y de consuelo. - (V.)

~~En~~ Galen Roilda, Corino, Pastores, y Pastoras.

Roi.^a Mientras tanto que ^ala margen
del río goza el sediento
Ganado, pasto, y bebida,
vamos a gozar del fresco
nosotros a la frondosa
sombra de tilos, y fresnos,
o a las chozas.

Cori. -- No es mejor
pasar la fiesta en un fuego,
formar algun baile alegre,
o ponerse a contar cuentos?

Roi. -- Como quierais, que por mí
en la vida se ha deshecho
ningun partido.

Cori. -- Y vosotros
que aconsejais?

tod.^a -- Que bailemos.

Cori. -- Pues vamos a sacar de
las chozas los instrumentos;
y Roilda, y Beliranda
que canten algo de bueno,
y alegre, con que los pies

(^a Oña arriba
p.^a el foro)

no puedan estarse quietos.
Rosi... tambien yo quiero bailar.

Cori... Pues hai mas de que cantemos
y bailemos todos juntos?

Rosi... Pues vaya al estilo nuestro:

Cantemos ~~A~~ todo; y el coro
repita bailando luego.

Lleganse los Pastores á las chozas, y sacan diferentes
rusticos instrum^{tos}.

Cantan el Coro al Emperar
Pues ala mitad al Diabl^o.

Rosi... Con que gracia despliegan las rosas
las hojas hermosas
al amanecer.

Cori... Con que brío el boton encarnado
del sol animado
despliega el clavel.

los h... Con que gozo, al venir el Aurora,
por ver su Pastora
madrugó el Pastor.

Coro bailando... Con que gracia, que gozo, y que brío,
Zapales, y flores saludan al sol,
porque buelce á pintar con sus luces
quanto con sus sombras la noche bozúa.

Rosí - Con que afecto el Pastor inclinado
su dueño adorado
va siempre á buscar.

Belian. Con que gusto la bella Pastora
vesca la hoz
de ver su Zagal.

las 2. - Con que pura inocente simpleza
se ve la fincra
aquí del amor.

Cosbañ. - Con que sueto, inocencia, y afecto,
Zagales, y Pastos saludan al Sol V.

En acabando el baile, sale Élica muy alegre, y
apremurada, y los suspende.

Élica (Zag. Rosino, Rosilda, amigos,
¿sabeis donde está Mirtos?

Cosí. - Pues no está contigo, está
sin duda con sus corderos;
porque nada le divierte,
Élica, sino tu, ó ellos.

Élica. - Pues id á buscarle todo,
decidle que venga presto;

ves, Corino; vè, Rosilda;
amigas, y compañeros,
id todo, porque me importa
verle; que venga corriendo,
ya que no quise aguardar me,
como le dire, aquí.

Ros. - Luego
vendrá.

Elis. - Como ha de venir,
si no sabe que le espero?
G.^{na} Dña Ya por distintas veredas,
y le hallareis.

Cori. - Yo no puedo,
porque del calor, y el baile
estoy rendido. - - - - - *Se tiende.*

Pastora. - Está lefor. - - - - - *Un.ª a las chozas.*

Pastores. - todos estamos cansados, - *sechanse a*
y vamos a echar un sueño. *la sombra*
de los arbo-
res.

Elis. - Adonde irá? el Ganado
sin duda le tuvo inquieto,
y fue a cuidarle; o quizá
oyó ladrar a sus perros,

(G. Oro) y temió que le robasen.

Que día tan placentero!
Que felicidad! Oh, amado
Padre mio, que discreto,
à todas tus conveniencias
prefieres mis afectos!

Si acaso podrá alcanzarle
mi voz? Mixtos! Mixtos?

Roi. - Quieres desarnos dormir,
Elixa, ò irte à los cerros
à guitar?

Coi. - No hai peor vecino,
quando està uno somoliento,
que un enamorado; pues
como està siempre despierto,
no deja dormir à nadie.

Elixa. - Perdonad, que ya me enmendo.
Si estara en la fuente? Si
me havia ido à buscar al Pueblo!
Yo voy à buscarle: Qual
camino sera el mas cierto?
Pero si él echa por otro,

2.º y Comp.
con las Insi-
rias 1.ª

dilatarse mas mi anhelo
en verle: mejor será
esperarle aquí: Yo quiero
tambien descansar un rato (sientase.
Lo que tarda.... que violento
late el corazon! Que bien
dicen que afana el contento,
mas que el pesar, muchas veces!

Ya está aquí... Que devaneo... {levantarse,
es mi melampo, que juega y se buelto
con algun animalito, {á ventan.
y ha movido aquellas ramas.

Pero yo no hallo sosiego,

{y esto es ya mucho esperar;
voy á buscarle - - - {al que se in-
te, sale Mix-
teo.

Ora Mixt. ¿Que es esto?

Donde vas, Elisa mia?

Elis. - Es posible que ya has buuelto?

Vamos.

Mixt. - Adonde?

Elis. - A mi Padre.

Mixt. - Pues qué, se venais á los ruegos

de tu Madre?

Eliis. No te dire,

que mi corazón sincero
me havia vaticinado
la ventura que poseo?

Pues no se engañó. Mi Padre
con impacientes deseos
te espera; y antes que el sol
alumbré en otro emisferio,
verás mi espoza, y verás
de mi Padre los afectos
por universal; tan amable
en sus caricias, y firmes
brazos con que te recibe:

Vamos, ven, ven.

Mixt. Mi Dueño,

ten piedad de un alma que
pasando de extremo á extremo,
mas que en la desconfianza,
se acobarda en el contento:

Defame respirar.

Eliis. Vamos,

19^a ~~tra~~ que juntos respiraremos. ~~levantados~~
La mano.

Al entrar, sale Agenor seguido de Guacanes reales, y Nobles de idon, que traen en azafates Oro, Manto, Cetro, Corona, espada, y baston; y los sorprenen, hincando la rodilla a Mixteco. Los Pastores se levantan precipitados, y se ponen a una vanda, opuesta a la que ocupa la Comparsa, previniendo las hondas como para defenderse: Las Pastoras se entran precipitadas por las chozas, o huyen por el monte: Y Elira se retira a la punta del tablado, suspensa.

Pastores. La Gente de guerra.

Pastoras. Huyamos. *ve*

Agen. Recibe, Monarca excelso,
de tu vasallo mas fiel,
el homenaje primero.

Elis. Que dice?

Mixt. Con quien hablais?

Agen. Contigo habla mi respeto.

Mixt. O defame en paz, o busca
otro de mas docil genio
para burlarte. Naci

libre, si no quiero el Cielo
que naciese Rey; y aunque
homenajes no merezco,
tampoco merezco ultrajes,
ni se tolerar desprecios.

Coxi... Hasta ver a lo que vienen, *(Quedo a lo mto.)*
muchachos, estarse quiéto.

Agén... Las generosas iras
te descubren mas. Atento
oye, y suple que te diga
mi lealtad, y tu supremo
origen, ser, y destino.

Elis... Como? Pues qué, no es Mixto?

Agén... No.

Mixt... Pues quien soy?

Coxi... Quien reia?

Agén... Abdolomino, heredero
del trono Edidon.

Mixt... Yo?

Agén... Si. Desposado del cetro
tu Padre, por Estraton
ultimo monarca nuestro,

más á fuerza de armas, que
por legítimos derechos,
te entregó á las confianzas
del mío, Infante tierno,
antes de morir. Mi Padre
te confió al pobre Alceó,
sin que del mismo fiara
la importancia del silencio,
hasta que próximo el día
de su muerte, con secreto
me llamó, y de mis lealtades
confió el caso, añadiendo
tantas pruebas, que bastaron
á que yo tomara empeño
en colocar sobre el trono
á mi Rey. Y así, sabiendo
de Alexandro el formidable
valor, y el heroico aliento,
de él me valí, y he logrado
á costa de mis esfuerzos,
y mis lealtades, el día

de besar tus pies excelsos,
y de ver al oprimido Sidon
feliz, y contento.

Élis. - Oh, que subilo! oh, que gozo!
Que nuestro Rei es Mixteo?
Aplaudamole, Zagales.

Cori. - Muchachos, vamos presto
á ir contandorelo á todos.
Como disp.? Ita... ya me acuerdo..
Malpergamino... No hai tal...
Volo pepino? -- en efecto.

todos. - Viva Mixteo.

Mixt. - Aguarda, amigos. -- (Confuso.)

todos. - Viva Mixteo.

Cori. - Aguarda, Rei, hasta que
bolvamos los compañeros. -- (Ven. los Past.^{os})

Mixt. - Pues sabes lo que te estimo,
no me deses tu.

Cori. - Ya vuelvo. -- (Ve)

Agén. - Vamos, Señor, que Alejandro
te aguarda, y al doncel regio
quiere con su mano invicta

conducíste.

Elis. . . ¿que es aquello,
que viene en los azafates?

Agén. El manto, corona, cetro,
baston, y espada.

Mixt. Ay Elisa!

Elis. . . ¿Que dices?

Mixt. . . Si será sueño!

Elis. . . No, no.

Mixt. . . Puede ser verdad
tan improvísó suceso?

Elis. . . Si; nada tiene de extraño
para mí: tu gran aspecto,
tus grandes prendas, tu brío,
y tus bizarros extremos,
hacían notar á todos
que no te criaba el Cielo
para Pastor: siempre el alma
me lo estaba á mí diciendo.

Mixt. . . Ahi será: Pero mientras
que lo apuramos, primero

que todo, es ver a tu Padre. -- (Se encamina. 21)

Elis. -- Acude antes donde el Cielo (le sostiene.

te llama; vete a reinar;
que si te acordares luego
de mí, ya él irá a buscarte.

Mixt. -- tu reprendes mi desco?

tu me obligas a dexarte?

Elis. -- Ay, si tu vieras mi pecho
como está... lleno de gozo,
y dulce esperanza... Pero
no, no: Callad, importunos
temores, y no pensemos
sino en que Mixteo es Rey.

Agen. -- Señor, no faltará tiempo
después para Elisa: Ahora
acudid a los afectos
de Alejandro.

Elis. -- Bien te dice:

vete, mi bien. Qué grosero
es el amor! Ve, Rey mío,
ve, Señor.

Mixt.- Yo os agradezco,
Deidades altas, el solío;
pero es muy caro á este precio.

Agén.- Vamos, Señor.

Elis.- Aguárdad:

Y el día, que miro levo
tus brazos, como mi Esposo,
como mi Rey á lo menos
logre yo besar tu mano.

Mixt.- Dime, Capitan, ofendo
la Magestad, si en mis brazos
aseguro sus recelos?

Agén.- Si; que en los Reyes qualquiera
pasion publica es defecto.

Mixt.- Pues vamos. A Dios, Elisa;
y cae, que mas me precio
de ser un fiel Pastor tuyo,
que de los faustos del Reino.

Elis.- Vete á reinar: solamente
á tu memoria le ruego;
que no se olvide & mi.

Mixt.- No es fácil.

Elis.- Con todo temo,

que eres ya mi Rey.
Agen... la tropa
se anticipa, previniendo
los honores, que le debe
hacer el acampamento
de Alejandro a Abdolomino.

Vamos, Señor. Toca Marcha piano

Elis... Ay Mixto!

Mixt... Ay Elisa!

Agen... Resolved.

Elis... Ve a reinar.

Mixt... En ti me quedo.

los 3... Proteged, Cielos piadosos,
un amor tan verdadero.

Agenor, y Mixto se van por un lado, segando
del acompañamto; y Elisa se queda inmóvil un
rato, mirando como marchan; y luego con un
ademan & sentimiento, se entra sin hablar.



Don Juan de Alarcón

23

Ambrasio. Pri. del examentado

Leg.^o ~~N.º~~

4

~~N.º~~

Nó hai mudanza, ni ambicion
dónde hai verdadero amor.

Leg.^o J.^o

Fcto 2.^o

~~N.º~~

2.^o ap.^{te}

N

La N-^o 23

Tea 1-133-10, A



1a 2a
1. y 2.
empiezan

2

&

No hai mudanza, ni ambicion
donde hai verdadero amor.

Acto 2.^o

Magnifico acampamento de los Suegos. Se ven di-
ferentes Centinelas repartidas por el acampam^{to},
y Soldados, ya jugando, ya durmiendo, limpiando
las armas &c.

Salen Elisa, trayendo de la mano a ta-
mixis, como que viene temerosa.

Acamp ^{to}	
2. ^o	1. ^o

tam. ~~Elisa~~ Bolvamonos a tu albergue,

Elisa.

Elis. - ¿Porque te paras?

Porique.

tam. Yo tiemblo toda!

Bolvamonos, si me amas,

amiga.

Elis. - Yo no te entiendo:

Antes tanto te afanabas
por ver a Agnor; y ahora,
que estamos ya tan cercanas
a hallarle, quieres bolverte?

tam. Es que desde la distancia
me ocultò amor el peligro;
y ya cerca, me acobarda
mí temeridad.

Elis. -- Porque?

tam. -- No soy yo la desgraciada
hija d' Estraton? No son
estas tiendas, y estas armas
de los Griegos? Pues si alguna
me descubre; dime, à quantas
vesdichas me expongo? Huyamos,
por piedad, Elisa amada.

Elis. -- Vano temor! Pues quien puede
conocerte? Y quando hallaras
quien te conociera; acaso
tan cruel, y tan tirana
es la condicion del Grande
Alexandro? tiene dadas
muchas pruebas su virtud.
No sabes ya del Monarca
de Persia, su Esposa, y Madre

el suceso?

tam... Si; mas nada
puede haver que me asegure,
porque se que mi desgracia
es mayor que sus picardas;
y yo no quiero arriesgarlas:
vén, boboamono.

p. la tienda

(2^o 2^a 9^a)

Elis... Perdona,
ó buelvote sola á Casa,
si quieres, que yo no temo;
y quiero ver si mis ansias,
de Mixto lograr pueden
siguiera la vista.

(Se encamina.

tam... Aguarda,
que tu me infundes aliento.

{ Si un paso,
y se buelva á
detener.

Elis... Pues vamos. Qué, ya dormayas
otra vez?

tam... Valedme, Dios!

El pecho se sobresalta
á vista del riesgo.

Elis... Pues yo ya estoi determinada.
A Dios, tamixis.

(Puelta la mano.

tam... Escucha:

Dile á mi queixido:-
Elis... Vaya,
que le he deoir?

tam... Que vine...

Dile que aguardo... Malaya
mi temoz! Ya, Elisa mia,
sabes mis desvelos: Habla
tu por mí: Sabes mñ suerte,
y sabes lo que es constancia,
y lo que es amor: Si acaso
le vicias, interesada
por mi, pintale mñ penas
al temple de tus palabras. - (Vc)

Elis... Esta parece la tienda
mayor, que há en la Campaña
de los Griegos. Si á Mixtes
encontrare aquí?

N.º Agenor ^{La} Bizarra

Ninfa, donde, vas!

Elis... Al Rey.

Agén. Detente, porque se halla
en consesp con sus Griegos;

y no puedes verle.

4

Elis. Basta.

Con sus ruegos está?

Agen. Si.

Elis. -- Pues no me estovies la entrada,
que Alexandro no es m^r Rey.

Agen. -- Tente, que tambien hai causas
para que ahora ver no puedas
al Rey d'Idon.

Elis. -- Aparta,
que con verle me contento,
no vengo a pedirle gracias.

Agen. -- No es posible que a su tienda
pases, Elisa.

Elis. -- Pues vaya,
entra tu al instante, y dile
que aqui le espero, que salga.

Agen. -- Ni a él es decente, ni a mí
permitida la demanda.

Elis. -- Pues a mí me es permitido
esperarle.

Agen. -- tu te cansas

por ahora, bella Elira,
en valde, y nos embarazas:
Vete, que yo con tu Rey
te buscaré, luego que haya
presentádole â Alexandro.

Elis.. No, Agenor: Bueno es, que engañas
â Tamixir, y quexias
que yo de ti me fiara?
tendré paciencia, hasta que
le vea; que â bien que faltan
bastantes horas de sol.

Agen.. Mira, Elira, que me agraviaas
en caer que olvido â Tamixir:
(Gⁿ 2^a) Ahora en hablar pensaba
por ella â Alexandro. Vete,
no estorves con tu llegada
(si saliere) mis intentos.

Elis.. Ya me voy: Pero si tardas, Levantare
mucha que vuelvo al instante.

Agen.. No culparias mi tardanza.

Elis... A Dios... Pero tu entretanto (se va, y vuelve)
(Ante)
dile á Mirtos mis ansias.

Agen... Bien.

Elis... Di, que infiero las tuyas. (señore)
Oh, quantas vezes, oh quantas,
se havrà acordado de mí!

Agen... Muchas.

Elis... Y me nombra? Habla (vuelve)
de mi amor?

Agen... Siempre.

Elis... Y que dice?

Agen... No te irías, si empezara
á contarte sus extremos:

Ahora no es ocasión: Marcha.

Elis... No te enojes: Ya me voy.

Pero quando reparada
me mexas del dueño mío,
y mis cuidados desairas;
acuerdate que eres hombre,
y de que quizá mañana
puedes querer con destino
tan contrarios á tu esperanza,

que al ix â coger el fruto,
picadas de vista las ramas. - ^{Ve}~~Or~~

Agén... ¡Tusos Cielos, influid
oy de Alexandro en el alma,
para alivio de tamiñz
vuestra piedad soberana;
que bien lo merece. Pero (â Mixto,
donde encaminas las plantas ^{que sale}
veloces, mñ Rey? ^{apresurado})

^{Lo}
Mixt... A Elisa

vi aquí, que contigo estaba,
desde lepr. Donde está?
Porque de mñ se recata?
Donde se oculta?

Agén... Se ha ido.

Mixt... Sin haverme visto? Ah, ingrata!

Pero yo la alcanzaré.

Agén... Señor, detente, no vayas,

Mixt... Y porque?

Agén... Porque no puedes.

Mixt... Pues quien contiene â un Monarca?

6
Agen... Su Justicia, su decoro,
la razon, y su sagrada
dignidad.

Mixt... Conque mas libre
fui Pastor en mi cabaña.
Pues de que me sirve el Reino!?

Agen... Si el Reino a ti no te basta
a servir; tu bastar debes
a servirle, pues le mandas.

El Cielo al Reino te embia;
no el Reino a ti: Y asi, el alma
generosa, el Nglo aliento,
la excelsa mente alumbrada,
de que ya te adornò, deben
producir en quanto abrazan
tus dominios, la fortuna
pública, y esta afianza
la tuya. Pero dime Como,
~~mas te suplico meditas~~
si tus pasiones te arrastran;
podrás gobernar pasiones
ajenas... No me acordaba

(G.^o Ori.) que eres m^o Rey, no, Mixto,
perdonas que arrebatada
m^o lealtad, por xelo ciego.

Dia es gran Señor, de gracias;
sea la primera, el indulto
de mi culpa.

(Carro villase.

Mixt. -- Que haces? Alza,

Agenor, y hablame siempre
de ese modo, si me amas.

Es tan hermosa a mi o^o
la verdad, que mas me agravia
al oír, que me ofenda, que
me obligaste al pronunciarla.

Agen. -- Ah! que prueba de que el Cielo
a reinar te destinaba!

Mixt. -- Pero dime no tengo de
amar a quien me idolatra?

Es poco digna de amor
Elixa? Porque me creas
la corona, he de d^ejar
a la que Pastor me amaba?
No he de tener compasion
de su temor, y sus ansias?

Mi los dioses, ni los hombres
se podrian de mñ constancia
ofender, aunque la sepan.

Agén. Nadie puede condenarla:

Pero antes de todo:-

Mirt.- Antes
de todo, es el consolarla:

Vamos, que despues:-

Agén.- Señor,
mira que luego que salga
Alexandro del Consejo,
que celebra por tu causa;
con los grandes de Sidon,
creyendo que aquí le aguardas,
ha de venir.

Mirt.- Pobre Elisa,
que triste, y desconfiada
estarás de mñ!

^{Orá}
Señor Corino // Mirtes,
yo cici, que no te hallaba.

Mirt.- Pues porque no me requiste?

Cori.- Porque tenía mas cabras
Celso de venta, y quería
ver si las daba baratas.

Mint. Y las compraste, por fin?

Cori. Que havia de comprar, si anda
(Clarín. p.) todo el día reuelto
lo poco que ha que te faltas.

Mint. Porque?

Cori. Porque unos ^{no} creen
que tu eres Rey; otros callan,
hasta ver si es verdad; otros
lo defienden á puñaladas;
otros te tienen envidia;
y todo es una algarazara.
Pero lo mejor de todo,
es oír á las Lagalas;
todas dicen que te quicren,
y unas lloran, y otras cantan.
que? Si en el día de la boda
de mi Primo Flox, y Tancia,
hubo tanta bulla, como
oy en toda la Comarca.

Mint. Y no has visto á Clara?

Cori. Si:

Ahora la desé sentada
ai en la Fuente del bosque,
con Tancris; y al mirarlas

8
tan mudas, y tan suspensas,
pizque que eran dos Estatuas
de dos librestres Deidades,
como Siringa, o Diana;
hasta que ambas respiraron,
y advertí que eran humanas.

Mixt. - No íenmos por un momento
á la Fuente, para hablarlas,
y nos bolverèmos? (P.^o Clarinete)

Agén. No,
que la consulta acabada,
ya Alexandro se encamina
aquí.

Mixt. - ¡Gial es, me señala.

Agén. - No conoces la divisa
de todas las Reales Guardias?

(3^o y 1^o Guax
ora 1^a)

Mixt. - Sí.

Agén. - Pues el que las precede,
es Alexandro.

Mixt. - Turbadas
mis potencias, á su vista,
no se si hallaré palabras.

Agén. - ¡Ote, Corino.

Cori. - ¿Pique?

Agén. Nos conviene, quando salga
el Griego Rey, estar solos.
Mira, aquella es la morada,
que está al nuestro prevenida.

Mint. Vete á ella, y allí aguarda
que bolvamos; advertido
de que aquel que en la Cabaña
siempre se acordó á tí,
no te olvidará Monarca.

Coxi. Pues que has de hacerme Señor?

Agén. Después lo sabrás; aparta,
que llega Alejandro.

Coxi. Voy.

Coxino, obedece, y calla;
si te tiene cuenta, estate;
y si no te tiene, escapa. --- Lx

Agén. Venza la gloria, qualquiera Mancha
otro afecto que en tí haya; honor
Acuendate de quien eres,
y olvídate de que amas.

Mint. Leno estoy á sobresaltos! Cap
Ay Elira idolatrada!

Salte Alexandro con Guardias, y Nobles de Sidon.
Marcha & Clar.

Alex. ¿D. Agenor?

Agenor. ¿Gran Señor?

Alex. Mucho tenemos

que hablar los dos resques... Pero qué miro!

Como el Rey de Sidon ya no ha trocado
por la purpura el torco desaliño?

Mint. Porque hasta ahora las ocupaciones
de tu Gobierno, no me han permitido
besar la mano que me eleva al trono,
en muestra del obsequio, que te rindo:

Permíteme, pues, que a las gloriosas plantas
de mi gran Bienhechor:-

Alex. No; de tu amigo

ven a los brazos: el respeto deya,
pues en esta faccion, yo solo he sido
executor del orden de los Dioses:

A ellos debes, no a mí, tu Mal destino:

[Solo me exes deudor a mí, del gozo,
que disfruto al mirarte, y al cumplirlo:

Yo por tu gloria anhelo; y esta basta
para satisfaccion, y premio mío.

Mint. -- Que gloria, gran Señor, habrá, á q.^e aspire
quien, ó con el cayado, ó con el silbo,
apenas gobernar supo un rebaño?

Alex. -- ¿Serás buen Rey, si buen Pastor has sido:
Ama al nuevo Ganado, que te encarga
el Cielo, como amastes el antiguo;
y como aquel te amó, te amará el nuevo:
No fue antes tu cuidado, en el aprisco
buscar á tus Corderos sombra alegre,
agua pura, frondoso, y verde sitio?
Pues sea desde oy, buscar á tus vasallos
la abundancia, la paz, y el ejercicio.
Velar las noches, y sudar el día
por el ganado con afán continuo,
y exponer á las fieras robadoras,
en su defensa, el generoso brazo,
te será acaso nuevo? ¿A no sabes
reprender los inquietos corderillos,
primero con la voz, que escarmentarlos
con la vara, ó el cañamo torcido?

10
Pues que dudas, si sabes el manero
de justicia, valor, premio, y castigo?
Lleva al trono la heroica, dócil alma
de Mirtes el Pastor: Y yo te afirmo,
que á los ojos del mundo, y á los Dioses,
serás buen Rey, si buen Pastor has sido.

Mirt... Yo me veo en un mar tempestuoso,
y nuevo para mí: Donde el cielo,
donde el norte hallare? Si tu te apartas?
quien me dará consejos?

Alex... Ya adivino

con el presagio solo á esa duda,
que serás un gran Rey: Del torbellino
de ondas, que surcas, ya previces prudente
el escollo peor, y mas precuro,
que es el obrar los Reyes por dictamen.
Dar un dictamen justo, y advertido,
muchas veces no quise aquel que supo;
y otras veces no supo aquel quise.

[De valor, de virtud, de fe, y de celo
cada qual haze gala presumido;

[pero no siempre el agradable rostro
es anuncio de un ánimo sencillo.

Hallar quién sepa, y quién sea, es el acierto;
y el acierto de un Rey, puede al arbitrio
de pulso ageno, confiar de Marte,
y de Atenea los lauros, y los puñeros:

Pero lo interno penetrar de una alma,
distinguir la verdad entre los visos
de la ~~de~~ mentira; solo de un Monarca
sagaz es privilegio privativo.

Mint. De donde luz tan clara, y tan precisa
esperaría un Pastor?

Alex. Del Cielo mismo,
que ilumina al que elige para el trono.
Jamás hallarías sombras, si, advertido,
no dejas que en tu pecho se levanten
nieblas de afectos. Y mi vaticinio
verán todos que en tí se cumple, quando
seas buen Rey, si buen Pastor has sido.

Mint. Si tu brazo, y tus labios:-

11
Alex. Vê; y después
ese rustico traje, otro mas digno
vistete, y buelvo á verme; que ya es hora
de mortuar su monarca á los Tenicós:

[Vê, pues, mientras yo acá con tus vasallos,
de tu proclamacion dispongo el rito.

Mixt. Florecer, Cielos, esta humilde planta
hermosa á vuestra vista, y al cultivo
corresponda en su fruto, y sus verdores,
de Agricultor tan sabio, y tan benigno,
sin que olvide, por verse trasplantada
en sitio abierto, la estrechez del sitio
en que nació, y la mano á quien le debe
ser asombro del valle, en que ha nacido;
porque honre Mixteco desde el trono
á los Dioses, al trono, y á sí mismo. (V.)

Agén. Oh, si hallase de hablarle por mí bella
támixis, la ocasion, que solicito!

Alex. En fin, Agénor, ya vemos el día
de mirar sobre el trono á Abolominó.

oy quedara suxado: Y yo mañana
proseguir mis empresas determino,
y partir de Sidon; pues no me sufre
el desco de gloria, á que aspiro,
largos Descansos: Aunque te aseguro,
que no voi satisfecho; he conseguido
romper el yugo vil, que os oprimia;
A la tirpe Mal, restituido
desp el trono; un buen Rey desp en Mixtes,
y en ti le queda al Rey un buen amigo:
Quizá eterno sea entre vuestros
mi nombre, por tan grandes beneficios:
Solo, (oh Cielos!) también le obscurece:
Que se diga de mi, donde haya sido
huérfana, fugitiva, y asombrada?
Dixan que soy un barbaso, un impio.
Ajen temerora, como hija de un tirano,
huyo: De esaua su temer es digno.
Ajen. Esa es su culpa? Qué temer podía?

12
Si soy inexorable á los castigos
del error, tambien soy para los premios
de las virtudes, liberal.

Agen. No ha visto

tampoco otro Alejandro Atria hasta ahora.

Alex. Cuantas glorias usurpa á mis designios!

Ah! Yo desira á todos satisfechos,
y de nadie me fuera aborrecido.

Agen. Animo, corazon.

Alex. Si ella no huyera:

Vicna el mundo, mejor q. en mis ambiciones
se distinguiere del No al inocente.

Agen. Ahun puede suceder, Señor invicto;
que yo se donde oculta está Tamiris.

Alex. Y tanto retardastes el aviso?

Agen. En este punto acabo de saberlo;
y ocasion aguardè para decirlo.

Alex. Ve aprisa, corre, trae'mela al instante.

Agen. Voi, Señor. Oh, que dia tan propicio!

Alex. Pero aguarda. -- Jamás tan bello nudo

Con la ^{zulla} ^{G.ª} ^{Oría} logró atar el amor. Ya podre, amigo,
partir contento: Corre, y a Tamiés
procura hablar; y dila en nombre mío,
que al nuevo Soberano oy le daremos,
yo la corona, y ella el alvedrío
y la mano.

Marchap.^a

Agen. La mano.

Alex. Si: Que extrañas!

Ari de sus dos almas oy conviég
coronar la virtud; y él sube al trono,
sin que ella bare el él: Ari confirmo
la paz entre vosotros, y así logran
mis fatigas el premio apetecido.

Agen. Oh Deidades! Oh día el mas funesto!

Alex. Callar? Mudo color?

Agen. Fiero martirio!

Alex. No apruebas el conscp? No es Tamiés:-

Agen. Digna del trono.

Alex. Y el intento?-

Agen. Digno

de ti, y de ella, Señor.

Alex. Pues de que afecto
con señal tu silencio, y tus sentidos
extremos?

Agén. Es asombro, y alegría, Disimulada.
con que tus altas providencias miro.

Alex. Ve, pues, no la dilates el consuelo;
y dila, que Alexandro enternecido
de su llanto, enfugarsele desca:

Que si contra Estraton á Sidon vino,
no contra la belleza de su hija;
y añade, que del trono, que la rinde,
otras gracias no quiero, mas que sepa
que soy fusto, y que no soy vengativo. (Ve
yo á él)

Agén. ~~Que~~ no esperaba... ~~Que~~ fiero golpe! Ay bella
tornix! te perdí. Que necio he sido!
Yo propio soy la causa de perderte:
Bien pude adivinar... Pero que digo?

Agénor infeliz, así te irritas
de un cetro, que á tu bien has adquirido?
Eres tu aquel, que la virtud blasona?
Eres tu aquel, que con impulso altivo,

pretendes corregir á los Monarcas?
Pues buelve en tí, corrígete á tí mismo.
Pero ay de tí! Pónias en otros brazos
ver tu esperanza bella, y tus hechizos,
sin morir! Si. Agenor: Esa disculpa
es indigna de tí: Solo es preciso
atender á tu honor, mas que á tu vida:
Si á tamizis, y á tí, quieres ser fino,
mas que á tu gusto; míxala en el trono,
y despues muere del primer suspiro. - (V)

Rosilda con una cestilla de requesones cubier-
ta á un lienzo limpio, y yerba; cantando.

Orn) Rosi- Ay amor,
(G. of-a) el que te ha conocido,
Ay amor,
no se fie de tí,
Ay amor,
pues ninguno que ama,
Ay amor,
es del todo feliz,
Ay amor chiquito, y verdadero, •

Como has acertado
á mi corazon
~~~~~  
en mi pecho lo fino,  
á yere á Corino  
con igual harpon.

*Gl. a. T. seg.*  
Ay amor ~~ff.~~~~~~~

*mp. fa. ff.* Por mas que con pies & plomo,  
[y con pasos de garganta,  
de todo el acampamento  
voy corriendo las estandias;  
ni á Mixtes, ni á Corino  
puedo hallar: Lo bien llegara  
á preguntar á las tiendas  
qual es la ruya entre tantas;  
pero si doí con algunos  
Soldados, que tengan mala  
condicion, y no me quicieren  
responder, ñ me regañan,  
me morire de verguenza  
alli, y no adelanto nada:  
No, mejor será esperarme



Hasta ver si alguno se halla  
solo; que al fin, de uno solo  
A arañes y a bofetadas,  
bien puede qualquier muger  
defenderse, si la enfadan.

Pero uno viene; aguardemos  
a ver si por aquí pasa.

---

Salen Corino vestido gracioso, y magníficamente  
de Venecio; hablando entre sí.

---

Infra Cori... Ô estoi soñando, ô estoi  
~~comberido yo en garra~~  
~~de esta de esta agua,~~  
Ô esta emboladura me ha puesto  
la cabeza alborotada,  
Tu oí la voz de Rosilda  
por aquí: Si ahora llegara  
no es fácil que me pudiera  
conocer; porque la plata,  
y el oro, dicen que tienen  
antipatia tan clara  
con la memoria, y los ojos,  
que el que la tiene, aunque haya



15  
nacido entre los tomillos,  
se olvida de su propia  
luego; y al que no la tiene,  
aunque de alto origen nazca,  
le es difícil persuadirlo,  
si la apariencia le falta.

Ya se me olvida a mí, que  
fui Pastor esta mañana,  
porque me veo esta tarde  
tan guapazo. Vaya, vaya,  
que influyen con gran perjuicio  
de las verdades, las galas!  
Mas, ola! Aquella es Rosilda?  
Si. Que buscará? Llamarla  
quiero... Pero no, veamos,  
pues me mira, si me habla,  
o me conoce.

Ros - Corino?

Que hai, hombre? - Como te hallas  
en la Corte?

Cori - Eres acaso



corta de vista, Zapala?

Rosi... Bien te conozco.

Cori... Pues mientes,  
por no decir que te engañas.

Rosi... Que no sois Corino?

Cori... No.

Rosi... Perdonad, porque esa facha  
de garrote mal vestido,  
esa estatura abreviada,  
y esa cara de guíjarro,  
fueron de mi engaño causa.

Cori... Y quien era ese Corino?

Rosi... Un Pastor, que yo adoraba  
en mi Aldea, tan ingrato,  
que en su vida me dió nada;  
tan miserable, que aun no  
me quiso dar esperanzas.

Cori... Hizo mal, porque esa es fruta,  
que cuesta poco sembrarla,  
y suele producir mucho.

Rosi... Sin embargo, yo estoi harto  
de verla sembrar, y ver



coger solo calabazas.

Coxi-- En sembrando en mala tierra,  
todas las cosechas mueren.

Rosí-- Vaya, Coxino, no finjas;  
mira, que vengo embiada  
de Elira, por una parte;  
y por otra, á ver si es tanta  
mi fortuna, que te acuerdes  
de quando yo en mi cabaña  
te tenía prevenida  
agua fresca, y te guardaba  
las uvas, y los membrillos  
mejores, que á mi me daban  
para merendax; y quando  
te di para una zamarra,  
la piel de una cordexilla,  
que yo tenía pintada,  
y se me murió de frío;  
y tu me diste esta sarta  
de corales, en señal  
de que mi amor apreciabas?

Coxi-- No hai tal, que te la di, por

(vivo.)



A 2.º Lg. <sup>Con papel</sup> no quedar á deber nada.

Ron. -- Luego eres Corino? Ves (alegre)  
como yo no me engañaba?

Cori. -- Si te engañaste, porque  
si de este mundo en la farsa,  
á cada uno, segun  
lo que aparenta, se trata;  
debiste, quando llegaste,  
para merecer m' gracia,  
hacerte á m' gran vestido  
muchas, y muí cortesanas  
reverencias; pues él es  
quien nos distingue; que el alma,  
aunque es igual, rara vez  
para distinguirnos basta.

Ron. -- Poderosísimo Señor

Corino, quedo enseñada;  
y respetando el partido,  
digo á su dueño, que vaya  
á buscar luego á Minto,  
y esta cestilla de naranjas  
le dé de parte de éliza,



17

que triste, y desesperada,  
verle desca, y saber  
si la olvida, ó si la ama.

Cori.---Yo no me atrevo, porque  
Agenor, que es quien nos manda,  
está empeñado en que ya  
ha de aspirar á mas altas  
glorias, que Elisa, Mixteo:  
y con él no quiero chanzas.  
Lo que puedo hacer por tí,  
es, ponerte tan cercana  
á su tienda, que te puedas  
verle, y darle, si te llama,  
el recado, y la cestilla.

Rosi.---Con eso, que por mí hagas,  
estoy contenta.

Cori.---Pues vamos.

(Sale Agenor.)

Agen.<sup>2.º</sup> Donde vas, Corino? Aguarda.

Rosi, y Cori.---A ninguna parte: Cielo! (temblando.)  
nos ha cogido en la trampa.

Agen.---Que buscas aquí?

Rosi.---Venía



En la  
fin  
de la  
obra.

à ver si acaso encontraba  
quien me comprase esta hacienda.  
Agen... Pues buélvete à tu morada;  
que no estás bien aquí: toma  
estas monedas de plata,  
y remediate, si acaso  
has venido acongojada  
de tu necesidad.

Noni... tomo,  
y dirimulo. Que malas  
nuevas llevo! Pobre Elira!  
mucho temo tu desgracia... (V)

Agen... Conoces bien à tamizé,  
Corino?

Cori... Como à mis cabras.

Agen... Pues al instante has de ir  
al aprisco, has de buscarla,  
y has de darle este papel  
de mi parte.

Cori... Y si me llama  
el nuevo Rei, para alguna  
cosa de grande importancia?



Agén. No importa; yo quedo aquí  
para disculparte: Calla,  
y obedece.

Cori... Que función  
ha de haver con las Tagalas,  
y los Tagaleños, quando  
me vean! valiente zambra  
ha de haver! y bravamente  
tengo de llenar la panza:  
Pues, sin duda, harán combite  
general á mi llegada... Ve.

Agén. Esto ha de ser, valor: Sepa también,  
á costa de mi amor, y de mis ansias;  
que el Cielo la destina para el trono  
de Sidon; y que aquel, que la idolatra,  
aspira mas á venerarla Reina,  
que á las caricias de su mano blanca.

---

Sale Mixteo vestido heroicamente apremiado.

Mixt... Agénos, otra vez volvió Alejandro  
con su Consejo á las consultas arduas



de su govicano: Otra vez te busco,  
para ver, si me cumples la palabra  
de que vamos <sup>a</sup>vea juntos a Elira:

Embuelto en estas ropas tan bizarras,  
no podria conocerme: Dime, amigo,  
vamos ahora?

Agen. No: Señor, repara  
que es otro tiempo, y son otros cuidados  
a los que ha de atender un buen Monarca.

Mist. Pues que he de hacer?

Agen. Has de olvidar a Elira.

Mist. Que la olvide? Quien es quien me la manda?

Agen. tu destino feliz, el bien del Reino,  
y del trono el honor.

Mist. Si es circunstancia

para reinar, repara & vea a Elira,  
el dolo de farsa por la Cubana.

Ella ha sido, y sera toda mi gloria,  
y mientras ella, y yo tengamos alma;  
siempre a Elira amare, y ella a Mistos.  
tu sabes quanto puede la crianza  
en dos pechos iguales: tambien sabes



quanto la debo. Sabes.

Agen. Mi Rey, calma  
ese ardor fuere m<sup>l</sup>.

Mixt. -- Que olvide a Elira,  
que es toda m<sup>a</sup> pasión? Si lo intentara  
solamente, morir aquí me víras.

Agen. -- Mixa, Señor, que tu pasión te engaña,  
y que sobre cogido, todavía  
todo el valor de tu virtud no alcanzas.

Mixt. -- Que mas puedes decirme?

Agen. -- Que Alejandro  
destinado a otra Esposa soberana  
te tiene ya --- Mas, ay! que viene Elira:  
Vámonos.

Mixt. -- No quiero.

Agen. -- Mixa que si la hablas,  
tambien la expones: ten piedad, Rey mío,  
de ella, y de ti.

Mixt. -- te fio m<sup>a</sup> palabra,  
de no hablarla: Con verla me contento.

Agen. -- Si has de oírla tampoco: Y si te enfada  
m<sup>a</sup> oradla, castigala; mas, piensa



en que solo es lealtad, y la mas <sup>clara</sup> ~~cara~~.

Se toma por la mano, y le lleva huyendo. E  
Elisa; y al entrarse por la izquierda, encuentra  
con Tamixis, que le sorprende; y Elisa sale  
acelerada por la d<sup>cha</sup>.

Tam. ~~Agua~~ Aguarda, Agenor.

Elis. <sup>Ño</sup> Mixto, escucha.

Mixt. Ay suspirado bien!

Agen. Ah, suerte aixada!

Tam. tan presto te olvidaste de Tamixis  
que de ti persuadida te aguardaba?

Elis. De quando acá le cuesta solo verte  
tantos suspiros a tu Elisa amada?

Tam. te bolviste a acordar de mis afanes?

Elis. te bolviste a acordar de mi esperanza?

Tam. Puedo saber, en fin, qual es mi suerte?

Elis. Encuentro todavia en la elevada  
persona de mi Rey, mi Pastorcillo?

Tam. Mas, tu suspiras.

Agen. Mi Princesa...

Tam. Habla.



Clis. - Mixto, tu tampoco me respondes?  
te miro, y no me miras? Hablo; y callas?

Agen. - Señora, yo debía... Hablar no puedo.

Mixt. - Yo quería... No encuentro las palabras.

Tam. - Como?...

Clis. - Que fue?...

las h. - Sepamos el motivo.

Agen. - Ninfas, no apresuréis nuestra desgracia,  
y la vuestra: tiempo hai para saberlo;  
desadnos entretanto (retiradas)  
respirar solos.

Tam. - Lo has oido, Clis?

todos mis gozos, y mis confianzas  
entra en Agenor; y me despiden:

Mira tu, si havia suerte mas contraria.

Clis. - Despedirnos? Que dices tu, Mixto?

Mixt. - Que muero de pesar, y que anudada  
la lengua, el pecho debil, torpe el labio,  
ni hablar, ni callar pueden, y desmayan.

Tam. - Ya te conozco, infiel.

Clis. - Ya te conozco,  
inconstante.

Tam. - Mi suerte te acabada?



No amabas tu las prendas & tálamo.  
A la Princesa Edidon amabas.

Élis. No eran por amor puro tus finezas;  
eran ociosidad & la Campaña.

tam. Inconstante Agenor!

Élis. Mixto ingrato!

tam. No vi yo desde el trono la distancia,  
que havia de ti a mí, como tu míras  
la que hai de tu fortuna a mí desgracia.

Élis. tan presto el Mal adorno te ha trocado  
en aspenzo las caricias blandas,  
que eran costumbre ya, mas que desco?

Ay, Mixto! si el Cielo nos trocara  
las suertes, y que poco yo pudiera  
vencer tan facilmente mi constancia!

tam. Conque acabó tu amor?

Agen. tal no presumas:

Primero faltarian del mar las aguas.

Élis. Conque al fin, me abandonas?

Mixt. No: Primero

seria presagio de la sombra el alba.

tam. Pues que señal me des de tu ~~fin~~ fineza?

Élis. Adonde podré hallar enamorada



el Pastor, que fue toda mi delicia?

Agen. Mi muerte es la señal.

Tam. - Que triste alhaja!

Mirt. - En mi silencio, y mi dolor, Elisa,  
te di las pruebas de mi amor mas dadas.

Elis. - tambien pudiera ser pruebas de tu olvido.

Mirt. - Perdase todo, y no desconfiada  
vaya Elisa de mi.

Agen. - Gran Señor, mira  
que Alejandro se acerca ya, y sus Guardias  
no alcanzan a ver.

Elis. - Mirtos.

Mirt. - Elisa.

Tam. - Agenor.

Agen. - Justos Cielos, tolerancia.

Las L. - Ah! Que sera de mi?

Mirt. - Cruel destino!

Agen. - Todo, Señor, se arriesga, si te paras.

Las A. - Amor, si eres deidad, contra las iras  
de nuestro hado, vuelve por tu causa.

Las Damas se entran p.<sup>a</sup> la Oña y los Galanes p.<sup>a</sup> la Log.

*EE*







22  
linas. de: do: escamentados







~~Leg. 2.º~~ No hai mudanza, ni ambicion,  
donde hai verdadero amor.

Leg. 1.º Acto 3.º n.º  
La N.º 23  
2.º ap.º

N.º tiempo.

Tea 4-133-10, A









No hai mudanza, ni ambicion,  
donde hai verdadero amor.

|    |    |
|----|----|
| 20 | 10 |
| 13 | 5  |

Acto 3º.

Boque sombrio con una rustica fuente.

Mist. Felices solidades,

amiga y clara fuente,  
que fuisteis tantos dias  
centro de mi quietud, y mis placeres;  
admitid un cuidado,

que oy á vosotras buelce,  
por si halla entre vosotras  
el antiguo riego que apetece.

G. O. a. p.  
T. Munica

Mas, ay de mí! que alguno  
las frescas hojas mueve:  
si será Agenor? Quanto  
dominio su razon en mi amor tiene!

Quiere que olvide á Elira,  
quiere que en otra piense,  
quiere que la abandone:

Oh, quantas cosas imposibles quiere!  
Pretende ella, que amante



yo sus finezas premie,  
pretende que la estime;  
y yo sé la razón, con que pretende.  
De Agenor las heroicas ideas

ideas me suspenden;  
y de mi amor las ideas  
me confunden, me arrastran, y me vencen:  
Y este es feliz destino,  
se vive así, ó se muere:

Infeliz trage, dime  
si eres ventura, ó si desgracia eres.

Que importa, que entre varios  
matizes diferentes

la púrpura, y el oro,  
por adornarme, se unan, ó se mezclen;  
si desé mi apacible

fortuna con mis pieles,  
y está mas triste el alma,

quando mas el adorno resplandece?

Ay de mí desdichado!

Sin duda Agenor viene:

Que haré? que á resistirle  
no me atrevo, ni basto á complacerle.



C.<sup>ta</sup> Roi... Del Porteno á la orilla, { Sale Ronilda  
Ora cantando.

zelosa, y impaciente,  
la triste Elira llora  
de su tagal olvidos, y desdenes.

Mixt.- Que es lo que escucho, Cielos!  
tan fatal es mi suerte,  
que no hai ya quien la ignore,  
y hai quien me cante exemplo á caucles.

C.<sup>ta</sup> Roi.- Ay, dice suspirando,  
si no fueras aleva;  
que poco tu mudanza,  
ni tu ambicion bastaran á ofenderme!

Mixt.- Bella, y cruel Pastora,  
no con tu voz aumentes  
el peligro á mis ansias,  
ni el precipicio á mi dolor abrevies.

Roi.- Que motivo te ha dado  
mi voz, de que te quexas!  
Yo no hablo con el nuevo  
grande Rey, que á Sidon el Cielo ofrece:  
Yo, por divertirme,  
cantando con voz debil,  
de un Pastor fementido  
la falsedad, y el animo rebelde.



Mirt... ¿quien el Pastor era?

Rosi... Era el mas obediente,  
mas discreto, y bñero  
de los que habitan nuestro campo fértil;  
era el que hizo embidiable  
la venturosa suerte  
de Elira, entre nosotros,  
por lo fino que fue con ella siempre.

Mirt... ¿quien, ya no es el mismo?

Rosi... No hai nadie que lo piense;  
porque no quise hablarla,  
una vez, que ella se anticipò à verle;  
y por otras sospechas,  
que la infeliz se tiene,  
de que amor, como es niño,  
se oculta entre los Grandes, ò se pierde.

Mirt... Pues, Zagala, si acaso  
à Elira otra vez vieres,  
dila, que su Mirtos  
es mas fino, aunque menor lo parece;  
dila, que su constancia  
durará hasta la muerte,  
y que todas sus dichas



(2.<sup>o</sup> 1.<sup>ra</sup>) no igualan al pesar de veta aurente;  
dila, en fin, que Mixto  
sus fincas prefiera  
si no son compatibles  
à grandezas Varallos y laureles;  
dígelo, y al decirlo,  
asi el Amor te premie,  
procura consolarla  
con dulces expresiones, que la alienten.

Rosi.- Yo, porque tu lo mandas,  
haré lo que pudiere;  
pero amorosas guerras,  
mejor el que las dà, las desvanece.

Mixt.- Agenox de las tiendas  
salí ya, vete, vete.

Rosi.- Voi à decirle à Elira,  
que aqui queda, por si buscarle quiere.

Mixt.- En tus manos, Zapala,  
pongo los intereses  
de mi vida.

Rosi.- En las tuyas  
los de Elira discierno que se ariesquen.

C.<sup>ta</sup> - Nadie, por mas dichoso



[que amando se contemple,  
la permanencia busque,  
que es difícil en hombres, y mugeres.  
2.ª. Sale Agenor... Posible es, que así á despar  
tu pavellon te resuelves,  
quando Alexander te espera  
para coronar tus rienes?  
y á vista de la Ciudad  
de Sidon, y el eminente  
templo de Hercules, camina  
á esperarte con sus gentes;  
desfando para que vayan  
comboyandote, los Gefes  
principales de su Corte,  
y la tuya? No rebeldé  
tu pasion desacredité,  
Gran Señor, tus excelentes  
prendas.

Mint... Ya, Agenor, lo veo;  
y ya por los intereses  
comunes del Reino, y mío,  
me sacrifico obediente.



Vamos, pues, donde Alexandro  
está.

Agen. Mas, Señor, advierte,

(G.º Ora) que Élisa, y el trono, son  
objetos muy diferentes.

Mixt. Ya lo sé; pero de un Heroe  
tan generoso, que viciste  
su sangre, por ensalzar  
la mía, no es bien despreciar  
el favor, ni á sus preceptos  
tampoco es justo oponerme.

Agen. Ah, Señor, y que consorte  
tan ilustre te previene  
el Cielo! Bien los afectos  
de tal Monarca merece:  
Amala, Señor, que es digna  
del mayor amor.

Mixt. No tienes  
que exagerarmela tanto,  
que bien la conozco; y cree,  
que sé mi felicidad,  
y es ocioso que me acuerdes  
sus meritos para amarla;



la amo con tan evidente  
amor, y en tan sumo grado,  
que si Alejandro no quiere  
que reine mi esposa, en valde  
se cansa porque yo reine. -- (v.e)

Agen. -- De la cancel de m<sup>í</sup> pecho  
salid, suspiros caudales;  
ya el respeto no lo estova,  
ni ya mi lealtad se ofende;  
pues á costa de m<sup>í</sup> vida,  
de m<sup>í</sup> pasión triunfa; pueble  
de doloroso suspiro,  
siguiera un instante breve  
mi malograda esperanza  
todo este desierto verde.  
Ay tamiús! Ay perdido  
dueño mío! mas q<sup>n</sup> bien?

Salé Clara <sup>via</sup> Agenoz, tente:

Sabes la locura, que,  
porque yo me desespere,  
inventan por todo el valle?



Mil necios impetinentes  
 dicen, se casa Mixtes  
 con Tamiriz; y pretenden  
 que yo crea sus mentiras:  
 Para que yo facilmente  
 creyera su deslealtad,  
 esa fuerza que tuviese  
 menos pruebas del amor  
 de Mixtes: Ah quien es este,  
 que asi del afan agens,  
 o se burla, o se entretiene.

Agen. Nadie te engaña, querida  
 Elisa.

Elis. También tu eres  
 credulo, que también haces  
 un agravio tan patente,  
 como creer su mudanza,  
 a Mixtes?

Agen. Ojala fuese  
 dudoso tu mal: Sería  
 también dudosa mi muerte.

Elis. Conque me abandona así  
 Mixtes? Cielos, valedme!



No, no, no; todo es mentera;  
te dejaste engañar; mienten  
todos; que Mixteo es fino.  
Pero di, de que crueles  
labios supiste noticia  
tan fatal?

Agén. Del que no puede  
padecer tacha; del mismo  
Mixteo, que tu dependes.

Elis. Del mismo?

Agén. Sí.

Elis. Adonde?

Agén. Aquí.

Elis. Y quando fue?

Agén. Ahora en este  
instante; y digo:-

Elis. Que digo?

Agén. Que él no podía oponerse  
al decreto de Alejandro,  
que en el trono le establece.

Elis. Justos Dioses! Que á tamiz  
vaya quien fue mis siempre,  
la mano?



Agén. Y el corazón.<sup>7</sup>

Elis. Y que Mixtes me dese.

No puede ser, quien lo diga,  
mil veces miente, mil veces.

Agén. Ay Elisa! muda, muda,  
como yo, de idea, y cedo  
á tu destino.

Elis. No quiero.

Que yo ceda? No lo espere  
Alexandro; ni tamizé  
en ser de Mixtes piense:  
Él es mi Esposo, y yo soy  
su Esposa; No por un leve  
acaso, ó por conveniencias  
tratadas entre parientes;  
sino por un amor fino,  
que desde nuestras Niñerías  
creció con nosotros. Y antes  
verás que el sol se obscurece  
en su cénit; que los Campos  
brotan xoras en Diciembre;  
y que el Valle por el Julio



Te cubre todo de nieve,  
que puedas ver reparadas  
nuestras almas inocentes.

Agén. Justa es tu guerra; pero es  
muy inútil que te queres:  
ten consuelo, si eres sabio,  
y á otro desdichado cree.

Elis. Consolarme? Es ingenio  
el consuelo; mas no puede  
ser fácil de executar.

Agén. Lo conseguirás, si quieres  
imitarme, pues de un daño  
tu mal, y el mío proceden.

Elis. Lo no te quiero imitar,  
ni quiero que me consuelen;  
solo quiero á mi Pastor.

Agén. Haces muy bien en quererte;  
pero si no es tiempo ya,  
que has de hacer, por mas q<sup>e</sup> intentes

Elis. Que he de hacer? Pediré auxilio  
á las Deidades celestes,



à los hombres, à. Alexandro;  
y quando todos lo nieguen,  
pedirè al Cielo justicia  
con clamores permanentes;  
y hare que el mismo Mixto  
oy en publico confiese  
que su corazon es mío;  
y si perfido pretende,  
que yo se le vuelva, quiers  
que mis lagrimas me aneguen  
alli, para que el ingrato  
quede libre con mío muerte.

Agen. La piedad, Elisa mía,  
me fuerza à que te aconseje  
que suspendas los enos,  
y los delirios reflexos.

Elis. - Posible es, que de piedad  
tan enorme no te afrontes?  
Dices, que peadi el bien mío;  
y añades, que me modere?  
No lo supie el corazon



De Elira, ni amor lo quiere,  
ni tanta inhumanidad  
en su Pastor caber puede:  
Dividirse nuestras almas,  
sin que el Cielo lo decrete,  
no es facil: tu lo verás,  
o verás que mis ardientes  
suspiros, todo el poder  
de Alejandro avanzan  
con el aire, que respiran,  
u los atomos que encienden.

Agua. Ninfa infeliz, compadecete  
tu pena; por la que siente  
mi corazon, aunque miso  
quanto en el valor me venzes.

Ale. Corino discúñor, ya le di a Tamiris  
el papel; y cícatamente  
debes de escrivir muy mal,  
o ella no sabrá leerle;  
porque le vi sentenciado  
a girones muchas vezes;  
y le dió mas de mil bueltas



ya confusa, ya impaciente.

Agen. Y al fin, que te diró?

Coxi. Poco;

pero bueno: así tuviese

2.<sup>a</sup> Oña yo tanta memoria, como  
ella entendimiento tiene.

Agen. Se irritó?

Coxi. No me lo diró.

Agen. Viste su semblante alegre,  
ó triste?

Coxi. Yo entiendo poco  
de semblantes & mugeres.

Agen. Tampoco no es muger:—

Coxi. — Pues

porque lleva guardapiés?

Agen. Es Deidad.

Coxi. — Pues las Deidades

tambien citan en las fuentes  
á los hombres, para darles  
respuesta de los villetes?

Agen. Que es lo que dices?

Coxi. — Yo nada;

ella es, quien despues & hacerse.



rogar mucho para darme  
una respuesta muy breve,  
me dijo, con una cara,  
mas que de Deidad, de sicope,  
que te diga que la aguardes  
en el Bosque, que ya viene  
a darte las gracias de  
las fortunas que te debe.

Agen. Ay & mí! que mi constancia  
a resistir no se atreve  
este golpe. Antes que venga,  
huir & aquí me conviene.

Cori. Y Mientes?

Agen. Ya estará  
esperandome impaciente,  
para llevarle al gran templo  
de Hercules Tirio, al solemne  
acto & su aclamación:  
Vamos, sígueme, no anxiesque  
la paciencia de Alexandro,  
y el gusto, con detenerme:  
Vamos.



De tamí. Detente, Agenoz.

Agen. Decidades favorecedme.

Corú. Voi á buscar á Mirtos,  
que es lo que me importa, que este  
debe de quezer le sirvan  
de valde, y que se lo rueguen. (Ve

tam. Congue, Agenoz, nada menos  
que un Reino, á tu amor merece  
la fineza de tamízis?

Dar un amante sus bienes  
á su Dama, es comun; pero  
adquirirla, y ofrecerle  
los agenoz, es fineza  
que creo que tu la estienes.

Agen. No á mí, gran Señora, solo  
á tu merito lo debes,  
ó al Cielo.

tam. Y una noticia  
de tan altos intereses,  
porque á un papel la fiaste?  
Mas pudieran complacerme  
tus labios, que èl y eso mas



fuviera que agradecerte.

Agen... Me pareció que era empeño  
de marido.

tam... Y qué, el cedirme  
tu á Mixtes, no es empresa  
mayor, que el que lo dices?

Agen... Es verdad; pero entre amor,  
y respeto, no es prudente  
quien se expone... A Dios, m<sup>l</sup> Nina

tam... Aguarda.

Agen... El Cielo prospere  
tus años.

tam... Adonde vas?

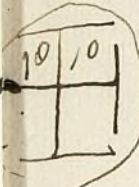
Agen... Señora, adonde me acuerde  
de que eres m<sup>l</sup> soberana.

tam... Lo soy porque tu lo quieres;  
y solo á tu bizarria  
debo tan excesa suerte.

Agen... A Dios, que m<sup>l</sup> lealtad clama  
porque ya de ti me ausento.

tam... Ni el respeto, ni el temor




 ron del caso, hasta que vicies  
 que doí a tu Rei la mano;  
 entonces serán decentes ya  
 y aun precíuos.

Agén... Que yo vea

ese caso, no lo esperes.

tam... Que no lo verás? Yo quiero,  
 y te mando, que obediente  
 a mi lado asistas, quando  
 mi real boda se celebre.

Agén... Eso no; dame licencia,  
 que el ultimo a Dios es este.

tam... Aguandate: Adonde vas?

Agén... No lo sé, donde me lleve  
 mi cruel contrario destino.

tam... Ari a tu Reina obedeces?

Agén... Pues ya sin mi.

tam... No es posible  
 que faltes.

Agén... Pues que pretendes?

tam... Que vea mi Bienhechor  
 sus obras, y que complete

3.º y Comp. Leg.  
 2.º y 2.º. Oñ  
 Municipal.



al ver mis felicidades,  
sus gustos, y sus placeres.

Agen.. ¿ue tiranía! Señora,  
no mi tolerancia pruebes  
de ese modo; tén piedad.

tam.. Es en valde quanto ruegues:  
No te escucho. De un vasallo  
tan leal, y tan valiente,  
solo la obediencia quíers.

Agen.. Cielos!

tam.. ¿lo has oído?

Agen.. Adviente,

que es crueldad, el acabar  
de matar al que se muere.

tam.. Quando tu de mí dispones,  
y á otro alodris me cedez;  
porquè me has e hacer el cargo  
de la culpa que tu tienes?

Pues yo vi la abandonada,  
y mi labio no te ofende,  
imita tu mi dulzuna,

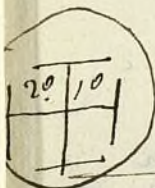


y ven ~~donde~~ airoso quede  
 tu corazon, con la grande  
 victima, que á amor ofeces:  
 Guíame donde Alexandro  
 espera: Vamós. - - - - - Ve

Agén. Cruces

Destinos, haí mas desgracias!

Infeliz alma, prevenite  
 á tolerar un martirio,  
 que de exemplares carece. Ve



Vista á la Ciudad & Idon, y del magnifico tem-  
 plo, á cuyo portico se eleva soberbio trono con  
 dos sillas, y las insignias Reales extendidas en  
 ellas: la trapa Griega puesta en orden á la  
 vista del trono: Concurso de Ciudadanos, y Pa-  
 tores por todas partes: Y Alexandro suspeso  
 (ora) ¡el 2.º q.º traela 2.º!

Coro... Justo Cielo, tu que influyes  
 la piedad, y la justicia,  
 sobre el trono & Penicla  
 comunica igual favor;



y del gran Monarca Griego  
se propague, á nuestro ruego,  
el benefico esplendor.

Alex... Ya el Sol cerca del ocaso  
su brillante giro abrevia:

Como tarda tanto el Rey,  
S. E. 2º // Agenor? Despacha, llega:  
Y Tamiris?

Protam // A los pies  
de Alexandro la vez puesta.

Alex... Que vais á hacer? De Sidon  
sois vos la infeliz Princesa?

tam... Yo soy.

Agenor... Y así lo aseguran  
mi lealtad, y mi obediencia.

Alex... Ven, pues, que aunque tu temor  
desciñan quiso mi regia  
piedad, quiero que conozcas  
de Alexandro la demencia.

tam... Perdonar á sus contrarios,  
no es magnanimidad nueva



en los Herce: Pero darles  
 trono, en que se establezcan  
 mas digno, es novedad,  
 Alexandro, que tu estrenas:  
 No sé que imploro, Señor,  
 siento en mi pecho, que fuerza  
 mi respeto a venerarte,  
 vencida a que no <sup>te</sup> tema,  
 vencedor a que te implore  
 Numen en mi suerte adversa,  
 y te ame mi Bienhechor.

Alex... todas mis glorias completa,  
 hacer mas excelso el trono  
 con tan apreciable Reina.

Tamí... aun no lo soy.

Alex... Solo falta  
 el instante de que venga  
 tu Real Espos.

Tam... Señor,  
 Agenor desde mi tierna  
 edad fue todo mi gusto;  
 y constante su fineza



ya  
y pastoras  
ora

no hubo dia, en que su obsequio  
mas motivos no adquiriera,  
hasta oy que fino antepone  
tu precepto, y m<sup>a</sup> grandeza,  
á su esperanza; tu fuzga,  
si debo ya desatenta  
proponer sus esperanzas  
á m<sup>a</sup> fausto; considera  
si una alma tan generosa  
es digna de recompensa;  
y determina, Señor,  
lo que en este lance hicieras,  
como Alexandro, porque  
yo, como Tamiris pueda,  
imitando tus acciones,  
quedar airoso, y contenta.

Alex. Capaz fuiste, de vencer  
una passion tan violenta,  
como amor?

Agen. Oyela, mira,  
sus sentimientos observa,



su discrecion, y hermosura,  
y di luego si tuvieras  
valor de quitar al trono  
una mitad tan perfecta.

Alex... Y en efecto, tu tan fina  
tambien por él te demuestras?

tam... Oyele, y di si merecen  
expresiones tan sinceras,  
tal fidelidad, castigo.

Alex... Asi es: Pero tu, Princesa,  
me parece que gustora  
estabas, segun las señas  
de tu semblante, del Nofo  
lazo nupcial.

tam... No lo creas,  
mas ambiciosa que amante  
me creíste; y mal cupieran  
la ambicion, ni la mudanza,  
donde un fiel amor se hospeda

Alex... Solo esa constancia, embidia  
dar á Alexandro pudiera.

Los bandes arg.  
racan los bonos  
toros con el lito  
y la corona p.  
Ora



Agén... Que virtud, que fe! Deidades!

Si habrá consuelo a mis penas?

XX Elis <sup>Via</sup> Justicia, piedad, consuelo. { Sale Elisa,  
Alex... Quien eres, y que buscas. { seguida de  
Pastoras.

Elis... Yo soy Elisa, que imploro  
de Alexandro la clemencia  
contra el lazo mas injusto,  
que historias, y fama cuentan:  
ar. Ah, justicia.

Alex... Y contra quien?

Elis... Contra ti, y tus providencias.

Alex... Pues que injusticia Alexandro  
te ha hecho, Pastora bella?

Elis... Alexandro es quien me roba  
mi unico bien; quien ordena  
mis afanes; quien procura  
mi muerte; y quien enagena  
en mi vida, que es Mirtos,  
los medios de mi existencia.

Alex... Mirtos? Pues que razones  
a tal extremo te empuñan?



15  
Élir. - Oyélas, pues, y consulta  
mi raxon con tu prudencia.

Desde la infancia, con afan rendido,  
como Pastor que estima su Pastora,  
me dió su corazon; y yo hasta ahora  
su corazon en paz he poseído.  
mil mudanzas los Pados han sufrido;  
con mas, ó menos luz salió la Aurora;  
mudó para alumbrar, el sol la hora.  
Solo nosotros firmes <sup>hemos</sup> ~~he~~ sido;  
ni el mas cobervio, que la tierra pira,  
ni de la suerte el mas árido ceño,  
á Mixto apartar podian & Élira:  
Y si la suerte, ó tu, tenes empeño,  
obtinada en empresa tan preciosa,  
la vida cedere; mas no mi dueño.

Aler. - El que te dió el corazon,  
hermosa Ninfa discreta,  
bien dices era Mixto  
pobre Pastor; mas, no era  
el gran Rey Abdolomino.



Clis. - Rey, ó Pastor, mis finezas  
solo aspiran á Mixteo.

Ros. - Ella pensaba en ser Reina;  
y se queda sin corona,  
y sin marido. La pena,  
que, viendo estos exemplares,  
á ningún hombre creyera!

---

Salen Mixteo en su primer traje pastoral, seguí-  
do de Pastores, que conducen en dos arcafores las  
Nakas vestiduras.

---

~~Don~~ Mixt. <sup>Don</sup> Señor, aquí está Mixteo  
el Pastor.

Alex. - Pues con que idea  
vienes?

Mixt. - A restituirte

toda esa pompa superflua  
para mí; y á suplicante,  
que me otorgues tu licencia,  
para que á mi rudo albergue  
y á mi ganado me vuelva.

Corú. - Pastor nací, y Pastor quedo,



nada he perdido en la feria.

Aler. Pues qué, no es digna también  
de que tu mano la ofendas?

Mirt. Señor, también es digna  
de hacer feliz con su diestra  
al mayor, y mas excelso  
Soberano de la tierra.

Pero tampoco es Clara  
digna de que yo la ofenda  
con deslealtad.

Cori. -- Por un Reino

hai un hombre que no venda  
su muger; y otros la venden  
por otra muger mas fea.

Aler. -- Estoy confuso.

Mirt. Señor,

escucha, y despues sentencia.

De la stirpe de Cadmo Clara hermosa,  
y yo pobre Pastor desheredado,  
habia desigualdad, pero en mi estado  
tanto me amó, que se fué mi esposa.  
Será razon, porque oy mas venturosa



truca la suerte en cetro mñ cayado,  
que escuche yo desde el dorel rentado  
con vil serenidad su voz querosa?  
Reine quien & reinax viva ambiciosa;  
que yo con solo Elisa estoy contento  
y á los ojos del mundo mas glorioso.  
Pues visto á luz de buen conocimiento,  
mas que Rey, á tan solo una alma odioso,  
vale ser un Pastor leal, y atento.

Elis... No te dire yo, Agenor,  
que era imposible pudiera  
Mirtos vivir sin mñ?

Conozco yo bien sus prendas.

Alex... Cielos, quando mas felizes  
pretendo que todos sean,  
de cada bien que procuro,  
me resulta una violencia!

Pues no ha & ser; que Alexandro  
no repara las finezas  
de tan leales amantes,  
y tan fino: Yari, buelva



Mixto á su bella Elira,  
 sin que el trono desmexexcan;  
 pues en origen, y afectos  
 tan alta igualdad obtentan.  
 Si tienes á tu Agenor,  
 tamixio; liberal premia  
 su constancia: Y yo te juro,  
 que mi conquista primera,  
 sea dador trono, donde  
 vuestra virtud reexplandezca.

Mixt, y Elir. Oh grande Alejandro!

Agenor, y tam. Oh fusto!

Roril. Ya mas de tu companera  
 no te acordarás, Elira.

Cori. Ya desde oy mas vuestra Altera  
 no se hablaria con los tonton.

Elir. Rorilda, toda mi hacienda  
 seruia de dote tuyo.

Mixt. Y tu dentro á tu esfera  
 cuenta con mi amor, Corino.

Cori. Si no tuvieras verguenza,  
 Rorilda, para casarte



donde hai tantos que lo vean,  
te diera la mano.

Ros. toma,  
que no soi patanatera.

Mist. Y visto, que donde amor  
vive con fee verdadera,  
ni hai mudanza, ni ambicion  
que los corazones venza

tom. Anisior & haver reuido,  
damos fin a la Comedia. *¶*

Nº 17. D. Eugenio Garcia Pantoja. Vi  
cario de la C. de S. M. de S. M. de S. M.

Por lo pres. y lo que amor esca. Damos  
fin a la Comedia anterior ti-  
tulada no ay mudanza ni ambicion  
donde ay verdadero Amor, y Rey Pastor  
reputa representar en los theatros  
de la Corte, med. a ver de visto y como  
cibo de ma oñ y parece voluntier  
con alg. contra nuestra Santa fee  
Catholica y buenas costum-  
bres: *¶* *Uatru. y Sept.*



18  
Derecho de mil setecientos  
ochenta y quatro =  
D. Juan

Quorum.  
D. Juan  
D. Juan  
D. Juan

Madrid 4 B. a Sept.<sup>r</sup> de 1784.

Pase al Rev.<sup>do</sup> P. Fr. Cayetano de  
Pablo Puerta Palanco, y al Correc-  
tor D. Fr. P. Lopez de Ayala para  
su examen; y cuando se  
tratase de

se ordena del Sr. Corregidor de  
esta villa, y por Ausencia  
del R. P. Fr. Angel de Pablo.



100  
Puerto Palanco he leído la  
Comedia que antea de  
Compuerta de los Actos, e  
intitulada, No ay mudanza  
ni Ambicion donde ay ver  
dadero Amor; y no he ha-  
llado en toda ella cosa  
que pueda ser obice para  
que se represente; la visto-  
ria de Ma<sup>d</sup> y Sept<sup>re</sup> 12 de  
1784 y Fr. Josef Puerto Palan-  
co

Senor<sup>mo</sup>

He leído la Comedia que prece-  
de intitulada: No hai mudanza  
ni ambicion donde ai verdader  
amor, y no hallo inconveniente  
en que V. S. permita su represen-  
tacion. Madrid y sept. 18<sup>ta</sup> de 1784.

Ignacio Lopez de  
Ayala



Madrid 18 de Septiembre de 1784.

Aprobacion, y Representacion.

Valderrama  
B



Excmo. Sr. D. Juan de Borja  
Canalía que en el mes de  
enero de 1784 se le dio a  
V. S. en el Ayuntamiento de

Madrid, para que se le diese  
un traslado de lo que en el  
dicho Ayuntamiento se acordó  
en el día 1.º de enero de 1784

que en el mes de febrero de  
este año se le dio a V. S. en el  
dicho Ayuntamiento de Madrid

que en el mes de marzo de  
este año se le dio a V. S. en el  
dicho Ayuntamiento de Madrid

que en el mes de abril de  
este año se le dio a V. S. en el  
dicho Ayuntamiento de Madrid

que en el mes de mayo de  
este año se le dio a V. S. en el  
dicho Ayuntamiento de Madrid

que en el mes de junio de  
este año se le dio a V. S. en el  
dicho Ayuntamiento de Madrid

que en el mes de julio de  
este año se le dio a V. S. en el  
dicho Ayuntamiento de Madrid

que en el mes de agosto de  
este año se le dio a V. S. en el  
dicho Ayuntamiento de Madrid

que en el mes de septiembre de  
este año se le dio a V. S. en el  
dicho Ayuntamiento de Madrid

que en el mes de octubre de  
este año se le dio a V. S. en el  
dicho Ayuntamiento de Madrid







18

ID 1200006166